

PATRIA.

Entered as Second Class Matter at the New York, N. Y. Post Office, March 15 th. 1893.

Dirección:

120, FRONT STREET, NEW YORK.

Año 2, Número 71.

NEW YORK, 22 DE JULIO DE 1893.

La correspondencia se dirigirá a

GONZALO DE QUESADA.

120 Front St- room 13.—N. Y.

BASES

Del Partido Revolucionario Cubano.

Propuestas por encargo de la emigración de Cayo Hueso, y Proclamadas unánimemente por las Emigraciones Cubanas y Puertorriqueñas, el 10 de Abril de 1892

Artículo 1.—El Partido Revolucionario Cubano se constituye para lograr, con los esfuerzos reunidos de todos los hombres de buena voluntad, la independencia absoluta de la Isla de Cuba, y fomentar y auxiliar la de Puerto Rico.

Art. 2.—El Partido Revolucionario Cubano no tiene por objeto precipitar inconsideradamente la guerra en Cuba, ni lanzar á toda costa al país á un movimiento mal dispuesto y discordante, sino ordenar, de acuerdo con cuantos elementos vivos y honrados se le unan, una guerra generosa y breve encaminada á asegurar en la paz y el trabajo la felicidad de los habitantes de la Isla.

Art. 3.—El Partido Revolucionario Cubano reunirá los elementos de revolucion hoy existentes y allegará, sin compromisos inmorales con pueblo ó hombre alguno, cuantos elementos nuevos pueda, á fin de fundar en Cuba por una guerra de espíritu y método republicanos, una Nación capaz de asegurar la dicha durable de sus hijos y de cumplir, en la vida histórica del continente, los deberes difíciles que su situación geográfica le señala.

Art. 4.—El Partido Revolucionario Cubano no se propone perpetuar en la República Cubana, con formas nuevas ó con alteraciones más aparentes que esenciales, el espíritu autoritario y la composición burocrática de la colonia, sino fundar en el ejercicio franco y cordial de las capacidades legítimas del hombre, un pueblo nuevo y de sincera democracia, capaz de vencer, por el orden del trabajo real y el equilibrio de las fuerzas sociales, los peligros de la libertad repentina en una sociedad compuesta para la esclavitud.

Art. 5.—El Partido Revolucionario Cubano no tiene por objeto llevar á Cuba una agrupación victoriosa que considere la Isla como su presa y dominio, sino preparar, con cuantos medios eficaces le permita la libertad del extranjero, la guerra que se ha de hacer para el decoro y bien de todos los cubanos, y entregar á todo el país la patria libre.

Art. 6.—El Partido Revolucionario Cubano se establece para fundar la patria una, cordial y sagaz, que desde sus trabajos de preparación, y en cada uno de ellos, vaya disponiéndose para salvarse de los peligros internos y externos que la amenacen, y sustituir al desorden económico en que agoniza un sistema de Hacienda pública que abra el país inmediatamente á la actividad diversa de sus habitantes.

Art. 7.—El Partido Revolucionario Cubano cuidará de no atraerse, con hecho ó declaración alguna indiscreta durante su propaganda, la malevolencia ó suspicacia de los pueblos con quienes la prudencia ó el afecto aconseja ó impone el mantenimiento de relaciones cordiales.

Art. 8.—El Partido Revolucionario Cubano tiene por propósitos concretos los siguientes:

I.—Unir en un esfuerzo continuo y comun la acción de todos los cubanos residentes en el extranjero.

II.—Fomentar relaciones sinceras entre los factores históricos y políticos de dentro y fuera de la Isla que puedan contribuir al triunfo rápido de la guerra y á la mayor fuerza y eficacia de las instituciones que despues de ella se funden, y deben ir en germen en ella.

III.—Propagar en Cuba el conocimiento del espíritu y los métodos de la revolucion, y congrega á los habitantes de la Isla en un ánimo favorable á su victoria, por medios que no pongan innecesariamente en riesgo las vidas cubanas.

IV.—Allegar fondos de acción para la realización de su programa, á la vez que abrir recursos continuos y numerosos para la guerra.

V.—Establecer discretamente con los pueblos amigos relaciones que tiendan á acelerar, con la menor sangre y sacrificios posibles, el éxito de la guerra y la fundación de la nueva República indispensable al equilibrio americano.

Art. 9.—El Partido Revolucionario Cubano se regirá conforme á los Estatutos secretos que acuerden las organizaciones que lo funda

DIRECTORIO

DEL

Partido Revolucionario Cubano

DELEGADO: José Martí.
TESORERO: Benjamín Guerra.
SECRETARIO de la Delegación: Gonzalo de Quesada.

CUERPOS DE CONSEJO.

De Cayo Hueso: *Presidente*, J. D. Poyo.
Secretario, Gualterio García.
De Tampa: *Presidente*, J. Rojas.
Secretario, Estéban Candau.
De Nueva-York: *Presidente*, Juan Fraga.
Secretario, Sotero Figueroa.
De Filadelfia: *Presidente*, Marcos Morales.
D Ocala Presidente, Guillermo Sorondo.
De Jamaica: *Presidente*, José María Rondón.
Secretario, Juan Prego.

DIRECCIONES:

José Martí, 120 Front Street.
Benjamín J. Guerra, 281 Pearl Street.
Juan Fraga, 839 Fulton Street, Brooklyn.
J. Rojas, West, Tampa.
J. D. Poyo, Key West, Fla.
Marcos Morales, 514 Pine Street, Filadelfia.
A. Gonzalez, P. O. Box 80, Kingston, Ja.

CLUBS CUBANOS

CAYO-HUESO

Unión y Libertad
Mártir de San Lorenzo
Carlos Manuel de Céspedes
Luz de Yara
Cabaniguan
Guásimas de Jimaguayú
José Francisco Lamadriz
Occidente
Juan Millares, n.º 1
Patria y Libertad
Liga Patriótica Cubana
Perico Cestero
Francisco V. Aguilera
Hatuey
Yaguaramas Intransigentes
Pedro Figueredo
Cecilio Gonzalez
Key West
Donato Mármol
Cayo Hueso
Thomas Jordan
Santiago de las Vegas
Lares y Yara
Modesto Diaz, n.º 1
Agustín Santa Rosa
Lamton Lorraine
Tte. Cor. Juan Manzón, n.º 2
Jesus del Sol, n.º 2
Vanguardia de S. Sanchez
Juan Miyares, n.º 2
Gaspar Agüero
Brig. José Gonzalez Guerra
Rifleros de la Habana n.º 1
Rifleros de las Villas
Modesto Diaz n.º 2
Donato Mármol, n.º 2
Sebastian Amable y Correa

Ayudantes de la Patria
Los Treintitres de Goicouria
Rifleros de Máximo Gomez
General Francisco Villamil
Coronel J. M. Parraga
Ramon L. Bonachea
Caballería Camagüeyana
Jimaguayú, n.º 3
José R. Estrada
Guáimaro
Miguel Parraga
Rifleros de Bembeta
Rafael Morales
Santa María del Rosario
Julio Grave de Peralta
Cuba Independiente
Fermín Savoechea
Protectoras de la Patria
Regimiento Enrique Reeves
Mercedes Varona
Hijas de la Libertad
Díez de Octubre
Lorenza Diaz de Marcano
Santa María del Rosario
Pío Rosado
Luis Ayestarán

NEW-YORK

Los Independientes
José Martí
Borinquen
Pinos Nuevos
Independientes de Cubanacán
Mercedes Varona
Las Dos Antillas
Rifleros de la Habana, n.º 2
Cuerpo de Ingenieros
Guerrilla de A. Maceo
Escolta de Martí

BROOKLYN

Henry Reeves, n.º 2

TAMPA

Liga Patriótica
Ignacio Agramonte
Aguilera
El Aguila de Tampa
Máximo Gomez
Coronel Diego Dorado
Guerrilla de Roloff
Los Independientes de Tampa
Cuba
Obreras de la Independencia
Plácido
Salomé Hernandez
Pinos Nuevos
Enrique Roig
Díez de Abril

JACKSONVILLE

Club Político Cubano

BOSTON

Cuba y Borinquen

CHICAGO

Tello Lamar

PHILADELPHIA

Ignacio Agramonte, n.º 3
Silverio del Prado
Hermanas de Martí
Liga Cubana-Americana

ATLANTA

Macheteros

OCALA

Henry Reeves
General Jordan
José Antonio Cortina
Hermanas de Martí

NEW-ORLEANS

Los Intransigentes
Estandarte de Cuba
Díez de Octubre

SAN AGUSTIN

Padre Varela

THOMASVILLE

Club Político Cubano

GAINESVILLE

Club Político Cubano n.º 2

J MAICA

José María Heredia
Carlos Manuel de Céspedes
Bernabé Varona
Oriente
Francisco Vicente Aguilera
José Martí, n.º 2

MEXICO

Aponte, n.º 1
Máximo Gomez, n.º 2
Protectoras de la Patria

PANAMA

Simón Bolívar

STO. DOMINGO

Guarionex

AMERICA CON CUBA

Quando el reposo haya sucedido á este período de brega incesante en que nos agitamos; cuando la rectitud filosófica pida á la imparcialidad de la historia su juicio autorizado sobre la obra hermosa de reconstrucción patriótica y continental en que estamos empeñados, indudablemente se ha de reconocer en el que es hoy el verbo del Partido Revolucionario Cubano, que tuvo abnegación á prueba de contrariedades; incansable actividad para no rendirse ni aún á las presiones de una dolencia tenaz que no ha logrado detenerlo en su propaganda; frases sinceras y honradas á cuyo influjo se han rendido aún los más pesimistas ó indiferentes, y sagaz previsión para comprender y plantear resueltamente el problema del concepto americano, dentro de la intelectualidad moderna, á la vez que lo ha relacionado con la independencia de las Antillas, sin la cual no pueden marchar las repúblicas de América holgadamente hacia su perfeccionamiento futuro.

Acaba de rendir el tercero de sus viajes por pueblos amigos, y si la labor ha sido afanosa, los resultados podemos afirmar que son altamente satisfactorios. Como San Martín el héroe de las pampas argentinas, va por todas partes despertando simpatías, aunando voluntades, acopiando recursos, poniendo la protesta en todos los labios y el deseo de reparación en todos los corazones viriles. Pero á la vez que va haciendo esta admirable obra por la patria querida, celebra los triunfos de la América nueva, que se levanta pujante de un pasado de dolores; robustece el sentimiento regional, explicando cómo han de salvarse nuestros pueblos uniéndose en apretado haz, y buscando en sus propias y grandes energías la omnipotencia continental, que ha de servir de contrapeso á la avasalladora influencia norte-americana; admira la literatura original y sentida, sin afeites prestados ni serviles imitaciones que encarna el espíritu genial de la América regenerada; y procura, en una palabra, sembrar ideas sanas y reales en la juventud del continente meridional, para recoger cosecha pródiga de pueblos engrandecidos por la paz, por el trabajo, por la concordia y por la depuración del gusto artístico.

En Haití, en Santo Domingo y en Panamá, ha dejado á la emigración antillana estrechamente unida, organizándose de acuerdo con nuestros ideales radentores y dispuesta á cumplir con su deber patriótico en la hora de la acción rápida y unánime.

Pero la labor realizada en Costa Rica supera á toda ponderación. En esta hermosa y progresista república, á la que siempre amó nuestro Delegado "por culta y viril, por hospitalaria y trabajadora, por sagaz y por nueva," triunfó Cuba como viene triunfando en todo el continente no solo por sus justas aspiraciones de independencia y libertad, sino también, y muy señaladamente, por el poder creador y fuerza expansiva americana que viene generando su emigración robusta y apta. ¡Admirable isla que apesar de las incesantes depredaciones de que es objeto, aún produce lo bastante para tentar la codicia de sus despóticos dominadores; y por más que se ha querido constreñir su progreso intelectual, sus hijos, dispersos por las jóvenes repúblicas latino-americanas, dan señales ciertas de su capacidad en todos los órdenes de la actividad humana!

Llegó á Costa Rica el propagandista infatigable como es costumbre en él, silencioso y modestamente, como el que vá á cumplir un deber ineludible y no busca halagos ni satisfacciones personales.

Peró no fué posible sustraerse á tantos brazos cariñosos que lo aguardaban, ni á tantas manifestaciones de afecto que se habían concertado. A la vista tenemos los principales periódicos de la capital costarricense, y todos traen saludos entusiastas, juntamente con descripciones minuciosas de la acogida excepcional que han dispensado al cubano bien querido

todas las clases sociales, desde aquellas que brillan en las esferas más holgadas por el poder material é intelectual, hasta las que modestas se acogen á ese generador de las comodidades sociales que se llama trabajo.

Y es que no veían simplemente en la personalidad del Sr. Martí al revolucionario convencido y persistente. No; veían además en él al literato de personalidad bien delineada; al prolista original, conceptuoso y elegante que tiene imitadores en todas las nacionalidades americanas; al orador afluente, fácil y espontáneo, que sabe subyugar á su auditorio porque sabe sentir lo que dice, y jamás dice lo que no tiene la elocuencia de la sinceridad; y, por sobre todo esto, al defensor de los permanentes y valiosos intereses de nuestra América en el Congreso Pan-Americano y en la Conferencia Monetaria, y al enaltecedor de las repúblicas meridionales en la Sociedad Literaria Hispano-Americana.

Describir los delicados y numerosos obsequios de que fué objeto, así como las espontáneas é importantes adhesiones que realizara, sería además de impropio, poco discreto.

La nota más alta de esta jornada memorable la dió la culta juventud de la capital de San José, la que invitó al Sr. Martí para que disertara en el amplio Salón de la Escuela de Derecho sobre el tema: "El porvenir de América, y las poderosas influencias extranjeras, bajo las cuales se desenvuelven y crecen los pueblos latino-americanos."

Los brillantes conceptos emitidos en esta ocasión han de dar jugosos y sazonados frutos, porque tienden á desechar influencias extrañas, y á echar las bases de una literatura propia, sin afrancesamiento ni ospanolismo.

Al día siguiente de este memorable acto, el propagandista de la independencia de Cuba y el enaltecedor de las glorias de nuestra América, seguía rumbo para esta metrópoli, acompañado de las manifestaciones gratulatorias de un pueblo hospitalario, culto y laborioso.

En cuanto al elemento cubano, baste decir que hay en Costa Rica una colonia distinguida, emprendedora y numerosa; que el bravo General Maceo dispensó cordialísima acogida y prestó apoyo amplio al pensamiento revolucionario en viaje, y los resultados prácticos han de verse.... cuando sea necesario.

Y ahora, vaya una bellísima nota literaria—que también con la literatura se hace política—entresacada de las muchas que ha dedicado al prestigioso cubano la prensa costarricense:

"JOSE MARTI.

(LINEAS PARA RETRATO.)

Yo no lo conocía, ¿por qué negarlo?

Grande es todavía por mi desgracia, el número de distinguidas personalidades literarias de cuya existencia apenas si tengo noticias determinadas, obtenidas al acaso, en fuerza del eco vibrante de sus reputaciones. Por consiguiente, antes de la presentación, hube de conversar con un notable amigo mío acerca de los merecimientos del famoso huésped. No me halagaba la idea de conocerlo sin previa iniciación; su historia, las diversas cristalizaciones de su talento, sus gustos, sus predilecciones literarias, sus ideales sustantivos, todos esos detalles en fin, que constituyen la personalidad original, despertaban mi curiosidad, y además, me aprovecharía de ellos, á modo de orientación para penetrar en el vasto laberinto de su privilegiado cerebro.

Oí cosas estupendas, elogios altísimos, frases de reverenciosa admiración, y, más que antes ansí estudiar, siquiera fuera al volar de la idea, el singular talento y la pasmosa fantasía del peregrino caminante.

**

Figúrese el lector un hombre enfermo, de cutis muy pálido, en cuyo semblante se adivina el rastro vivo que ha dejado una gran labor intelectual y física, y una abrumadora y constante pesadumbre moral; una persona que habla con voz tímida y suave, de mirada investigado-

ra y profunda; de ancha frente y hundido pecho; inclinado hacia adelante como si el peso de su cerebro le impidiera mantenerse erguido; de cabellos y bigotes negros; caballero de esquisita educación y cultísimas maneras: tal es don José Martí, el distinguido cubano, amigo y compañero de Zambrana en las luchas por la libertad de Cuba.

Martí es un orador de indisputable mérito; conoce el idioma á maravilla, y juega con la frase al capricho de su pasmosa fantasía; con ella emociona, esculpe, pinta, borda, y en veces sube tan alto, que hace el efecto de una soberbia orquestación wagneriana.

Lo he leído poco, hasta ahora, en estos últimos días. Pero ello me basta para afirmar que escribe como habla, con estilo delicado siempre, profundo en lo sustantivo, magníficamente sutil y pictórico cuando ornamenta sus artículos, hasta dejarlos como mármoles antiguos.

No concluiré sin hacer constar una observación, la más personal de todas. Lo creo uno de los primeros parrafistas del mundo, y á mi juicio, esta facultad de conversar siempre con encantos seductores, es excepcional y admirable.

San José, 7 de Julio de 1893.

M. ARGÜELLO DE VARS."

La luz se hace.

Un periódico tan serio y reputado como la *Revista Cubana*, que dirige el talentoso Enrique José Varona, en los momentos en que se extremaban las loas hiperbólicas en pró del señor Maura, ha tenido la noble entereza de decirle al pueblo de Cuba que las reformas descentralizadoras en prospecto, obedecen á una confabulación de izquierdistas conservadores y derechistas liberales; y que el Ministro de Ultramar, al hacer suyo ese proyecto, cuyas líneas generales son del conservador señor Amblard, que ya ha sabido arrimar el áncora á su sardina, no ha hecho otra cosa que aceptar una ocasión propicia para asegurarse la benevolencia de *tirios y troyanos*, adormeciendo las verdaderas aspiraciones del pueblo cubano, y, subrepticamente, introducir aquellas odiosas tarifas del señor Romero Robledo, que ocasionaron un grave conflicto en Cuba y Puerto Rico, llegándose en esta última isla á derramar sangre inocente.

Además, se ha aumentado el presupuesto de un modo desproporcionado en las partidas que corresponden al ramo de Guerra, al paso que se escatima la ya modesta asignación de Fomento. Y todo esto sin que se vea ese principio descentralizador ó autonómico, á que se dice obedecen las reformas.

Pero no cabe hacer extractos de la admirable *Crónica política* de la citada publicación habanera, cuya sección tiene á su cargo el leal y consecuente cubano Juan Gualberto Gómez, que afronta sereno la iniqua de sus adversarios, convencido de que el país ha de hacer justicia á su honradez y sinceridad políticas. Hay que reproducir íntegro ese trabajo, que viene á hacer luz en cuestión tan debatida, poniendo á cada uno en su verdadero lugar, y PATRIA se complace en contribuir á su vulgarización, porque presiente que detrás de la pieza bufa ha de empezar el drama solemne que terminará con la apoteosis de Cuba redimida.

Lean nuestros lectores y mediten:

CRONICA POLITICA

Lo primero que importa consignar es que el Sr. D. Antonio Maura y Montaner, Ministro de Ultramar en el Gabinete que preside D. Práxedes Mateo Sagasta, no es un hombre desprovisto de imaginación. La manera como ha procedido para asegurarse en este país fama de reformista y de emprendedor, no deja de ser ingeniosa. Y bien vale la pena que con toda calma, pero con toda sinceridad, examinemos aquí lo que es esa obra complicada y artificiosa, que según algunos espíritus coloca al Sr. Maura entre los grandes benefactores de la Humanidad, y le asegura puesto envidiable en la gratitud del liberalismo cubano; en tanto que otros, con excruciamiento que nada vence, se empeñan en disminuir su alcance y trascendencia, pretendiendo que el famoso proyecto de reforma de la administración de este país, cuyo porvenir verdadero son ya muchos los que lo vislumbran á través de las brumas del presente, no es más que una burda mistificación.

La imparcialidad exige que se reconozca que el tal proyecto no justifica ni los entusiasmos de segunda hora de los autonomistas, ni la fiera enemiga de los conservadores. No hay, en el fondo, motivo ninguno para asegurar que el Sr. Maura se ha propuesto dar un paso en el camino de la autonomía, como han dado en decirlo algunos autonomistas y todos los conservadores ortodoxos. La autonomía colonial

es la descentralización administrativa, judicial y política, llevada al límite extremo que consienta el propósito de conservar la unidad suprema de la Nación. Para ello, lo primero que se necesita no es la constitución de organismos, pues no hay sistema de gobierno que no los tenga, sino el otorgamiento de facultades propias á esos organismos, ensanchando más ó menos el círculo de su acción, pero haciéndola efectiva y real, allí donde se la encierre.

Ahora bien: el proyecto del Sr. Maura se caracteriza por la ausencia total de facultades en que quedan los organismos que crea. Los centros burocráticos, si acaso, son los únicos que de alguna atribución disfrutarían. El Intendente y el Director de Administración Civil quedan autorizados para resolver los expedientes que en las esferas subalternas se inicien. Y aunque el recurso de queja ante el Ministro de Ultramar, que según el plan propuesto, puede reponer el expediente al estado primitivo, no hace definitiva la resolución de la Intendencia ó de la Dirección, es lo cierto que allí hay un vestigio de autoridad, que significa algún cambio, aunque mediano. No puede decirse otro tanto de la concedida al Consejo de Administración ó á la Diputación única. De esos Cuerpos, el primero, burocrático y consultivo, muy poco puede hacer. En cuanto al segundo, es necesario poseer una buena voluntad muy robusta y una fe muy candorosa para confiar en que ha de influir de manera saludable en los destinos de este país.

La Diputación única se llamará "Diputación Provincial," pues ahora resulta que la Isla de Cuba, porque sí, no constituirá más que una provincia. En el tecnicismo político español esta palabra tiene una significación muy conocida. En España es provincia la región formada por varios ayuntamientos limítrofes, regida por un delegado del Gobierno, que se titula Gobernador, y que ejerce sus funciones asesorado por una corporación electiva llamada Diputación. A semejanza de las 49 que existen en la Metrópoli, en Cuba hay actualmente 6 provincias. Según el Sr. Maura, éstas se refunden en una sola, desapareciendo las corporaciones electivas para constituir la Diputación única. Bien es verdad que en esto tan solo consiste la reforma: en la supresión de cinco Diputaciones; que por lo demás, ni las antiguas provincias desaparecen, pues continuarán con el nombre de regiones;—ni cesa el Gobernador provincial, que se titulará Delegado regional, con la misma categoría, sueldo y atribuciones que cuando se nombraba de otro modo;—ni la Diputación única tendrá más facultades que las seis existentes, dado que éstas forman y votan sus presupuestos, nombran sus empleados, y además se encarga de cumplimentar sus acuerdos, en tanto que la Corporación ideada por el Sr. Maura, una vez que ha votado el presupuesto tiene que dejar á un Centro burocrático, á la Dirección de Administración, el cuidado de cobrar, pagar, gestionar, administrar y ejecutar. De donde resulta que la Diputación única solo servirá para crear impuestos y recargos.

Sin embargo: en los momentos en que se escriben estas líneas, pasa en ciertos círculos por un enemigo de las libertades de Cuba, todo el que no aplaude con entusiasmo el proyecto del Sr. Maura. Una corriente de benevolencia y de admiración flota por encima de las cabezas liberales, y todo el que no orea en ellas la frente, es tildado de conservador, de reaccionario, ó de algo peor: de miserable vendido al oro de la reacción.—Sea.—Arrostrémos los inconvenientes todos de esta situación, diciendo lo que realmente sentimos, aunque se nos atribuyan móviles mezquinos, contra los cuales protestan nuestro pasado y nuestras aspiraciones bien conocidas.—El proyecto Maura no responde á las necesidades reales de esta sociedad. No es verdad que sea descentralizador. No es verdad que sirva más que para distraer nuestra atención de lo que hiere y lastima, proporcionando así un respiro al Ministerio, que no está en situación de cumplir ninguna de sus promesas. Lo que desde hace dos años se viene discutiendo aquí es nuestra mala situación económica. No podemos soportar las enormes contribuciones que sobre nosotros pesan. El Estado no quiere disminuir los gastos que presupuesta para Cuba. Venimos reclamando, á la vez que la reducción de esos egresos, obras públicas, que favorezcan nuestro desarrollo industrial y una reforma arancelaria que abarate la vida facilitando la competencia con los productos extranjeros. El Ministerio no ha podido, en los meses que lleva de Gobierno, confeccionar un plan económico que responda á esas necesidades nuestras, y para desarmar nuestra oposición, nos ha enviado, no las reformas mismas—cosa que podía hacer, aplicando el artículo 89 de la Constitución—sino un plan de reformas, que empieza por no resolver en nada esencial el problema cubano, y que, para que la mistificación sea

más completa, probablemente no se discutirá en la sesión parlamentaria actual.—Aprovechando la agitación política que á la sombra del plan famoso se ha despertado en esa parte del pueblo que se distingue por lo impresionable y pronto al entusiasmo que es, el Ministro de Ultramar nos envía, á la sordina, como la cosa más natural del mundo, las Tarifas aquellas que el Sr. Romero Robledo confeccionó, y contra las cuales todo el mundo aquí protestó entonces, por estimarlas inícuas, y un presupuesto de 26 millones de pesos, que es una cifra que desde hace tiempo nadie cree que puede pagar la Isla de Cuba.

Si eso es lo que se aplaude en el Sr. Maura, es decir, la destreza, la habilidad con que ha sabido adormecer la oposición que iban á resucitar sus medidas económicas, hay que unirse á los que elogian al Ministro español. El ha sabido desarmar la ironía con que los liberales hubieran, en otro tiempo, pulverizado su presupuesto. Este año, gracias á la presentación del célebre plan, la gente liberal no se ha escandalizado de que se aumente el capitulado de la Deuda y se haga pesar la totalidad sobre Cuba solamente. Tampoco ha chocado que los gastos de guerra sean mayores que en el presupuesto anterior: ¡Medio millón de pesos!—¿Qué es eso?—Nada.—Una bagatela.—Por último las corrientes gubernamentales se han acentuado tanto en las filas del autonomismo, que no ha habido la más leve censura por el hecho,—que en otra circunstancia, hubiera provocado indignadas manifestaciones,—de que á la vez que se aumenten las demás secciones del presupuesto de la Isla, se disminuye la ya raquítica é insuficiente sección de Fomento. Vienen más soldados; se llevan los millones para réditos de Deudas que no hemos contraído; se merma la consignación para obras públicas, instrucción pública y demás atenciones que interesan primordialmente al país, y por primera vez en estos quince años, lejos de combatir á los que confeccionan un presupuesto semejante, el elemento liberal aplaude y vitorea. Indudablemente, esto es un triunfo para el Ministro. Pero convengamos en que no constituye para las ideas de economías y de reformas, victoria de ningún genero. El Sr. Maura puede estar satisfecho; pero la satisfacción del pueblo liberal cubano no vemos todavía en qué puede fundarse.

Verdad es que el entusiasmo de que alardea el liberalismo más parece deliberado que espontáneo. El sentimiento ingenuo que el plan Maura inspiró á la gente liberal, está vaciado en un artículo que publicó *El País*, cuando llegaron aquí las primeras noticias sobre la pretensa reforma. La historia de ese artículo dá la clave de los estados de ánimo porque ha pasado sucesivamente el autonomismo en ese asunto. Al conocerse aquí el proyecto ministerial, uno de los redactores de *El País* el Sr. Govín, consideró que era una *desvergüenza* que al cabo de quince años de propaganda liberal, el Gobierno metropolitano, considerando llegada la hora de intentar la reorganización de nuestro régimen político administrativo, se descolgase con un proyecto como el del Sr. Maura, mezquino, raquítico y mistificador. Inspirado en legítima y santa cólera, el Sr. Govín escribió el artículo *Descentralizar centralizando*, que envolvía una crítica fundada de los principios en que se inspiraba la reforma. Ese trabajo era primero de una serie que habría de brotar de la pluma cáustica del Secretario de la Junta Central del Partido Autonomista. Pero el segundo artículo del Sr. Govín se malogró. A la hora actual aún no se ha publicado, ni es probable que se publique ya. Resultó, en efecto, que otro miembro importante de la agrupación autonomista, el Sr. Montoro, entendía que el plan Maura era descentralizador, que significaba un paso hacia la autonomía, y que lejos de combatirlo, era preciso apoyarlo. A este propósito, y para zanjar las diferencias de apreciación, reunióse la Junta Central, y después de dos sesiones consagradas al examen del proyecto, la tendencia favorable al Ministro acabó de trinar. Los autonomistas aliáronse á los conservadores izquierdistas, y en el mismo periódico *El País*—órgano oficial de un partido serio—en que se publicó el artículo del Sr. Govín titulado *Descentralizar centralizando*, han visto la luz después sendos escritos destinados á la loa y alabanza del trabajo del Sr. Maura.

Los que presumen de bien enterados no se muestran sorprendidos por nada de esto. Aseguran que las cosas han pasado como se venían preparando; que el verbo oculto del izquierdismo, el reputado jurisconsulto Sr. Amblard, es el autor del proyecto Maura, por lo que se refiere á sus líneas generales; que antes de enviarlo á Madrid lo consultó con ciertos prohombres de la derecha autonomista, los cuales le ofrecieron la benevolencia de su partido si el Ministro aceptaba el plan; que contando con la oferta de

la izquierda conservadora y de la derecha liberal, el Sr. Maura, al cabo, se decidió á presentar á las Cortes el proyecto, aunque introduciendo algunas variaciones respecto á lo que desde Cuba se le envió; que no todos los miembros de la Central y de la redacción de *El País* estaban en el secreto, y por eso, en el primer instante, los no iniciados, con ingenuidad, manifestaron su enemiga al plan pseudo reformador, en tanto que los que tenían relaciones é inteligencia con los autores del proyecto, le daban su adhesión.—Así explican algunos lo que solo de ese modo se ha explicado hasta ahora; á saber: las causas del cambio de actitud que se ha operado en el Partido Autonomista, al juzgar las bases de una reforma que, en realidad, no se acerca siquiera á la descentralización de la Martinica, la Guadalupe y la Reunión, que no pasan como pueblos regidos autocráticamente, sino como países que van cada día asimilándose más y más á su Metrópoli.

Continuara.



Juan J. Peoli

Sin dolor, como el justo que fué,—"tranquilamente, sin sufrimiento ninguno," como dice con orgullo y ternura su hija,—ha muerto, lejos de la más virtuosa de las compañeras, lejos del más puro de los hogares, el hombre sin mancha y sincero artista que se llamó en vida Juan J. Peoli. Le tentó la cabeza al morir el hijo á quien en medio de la riqueza crió para el trabajo, su hijo Juan. Murió en el campo, silencioso y solemne, que prefería él á la ciudad fea y vana. Murió en Cuba, la tierra que amó él tanto, la tierra que le premió el mérito, y le dió mujer noble, hijos buenos, ilustres amigos. Murió como las tardes del Hudson que se sentaba él á ver caer, desde el banco rústico de su mauzano solitario, en las colinas de tiniebla y oro por donde baja majestuoso el río.

De New York fué hijo por el casual nacimiento, de Venezuela por la familia, de Cuba por su corazón y por su fama. Era alumno en la Habana de la Academia de San Alejandro, y un retrato atrevido de sí propio le dió el primer premio, y la pensión del Municipio en Roma. Allí Minard, de fino color y soñador pincel, lo tuvo "de discípulo favorito," y le celebró el dibujo correcto, las carnes suaves y luminosas, y la quietud y hondura de la atmósfera en que envolvía sus creaciones. Perdida la fe religiosa, y menospreciando la luz ambiente por la exuberancia que allí la hace común, el arte italiano, anheloso de idealidad, vestía aún los esbozos confusos de su fantasía nueva con el color artificial y opaco de los templos. La pintura, como la época, era transitoria. La novedad, no condensada todavía en lo real, se desordenaba en lo fantástico é imaginativo. Los románticos han pecado solo por su caballeroso exceso de fidelidad á aquella época de renovación sublime. Como en todo, la aspiración satisfecha, la libertad del arte, les pareció inferior á la aspiración por satisfacer. Y ahí está todo el arte de Peoli, leal en el dibujo, sabio en los matices, huraño y melancólico en el color, indefinido en las creaciones, y aún etéreo. Frente al modelo vivo, á un buen modelo cargado de idea, al pulcro Domingo Delmonte, al incisivo Saco, á la infanta enamorada de un estudiante habanero, al héroe de Carabobo descansando en la gloria de su vejez, su pincel, bien bosqueje ó acabe, corre fácil y justo, anacarándolo un tanto, pero fiel á la línea expresiva, y á la característica del alma. Sorprende la luz del ojo, el amor de la boca entreabierta, la combata deshecha del amigo moribundo, el pliegue rebelde de la capa romántica. Bastarían al renombre de Peoli los retratos de sus protectores cubanos; los de la familia real de España, que pudo él tratar sin deshonor, porque la trató en días de libertad; los de los cubanos notables de la mitad del siglo que lo celebraron y mimaron; el de José Antonio Páez, el más pujante y original acaso de los héroes de la independencia de América. Y en los retratos todos se nota una finura singular, y

como ciencia plena, que venía al artista del conocimiento de todas las artes secundarias de la representación, de la litografía y el grabado, de la fotografía y el agua fuerte. La facultad de sorprender en el sujeto la cualidad típica, le dió, por su extremo natural, la de exagerar en la caricatura, siempre templada por su alma bondadosa, el defecto dominante ó especialidad del amigo caricaturado. La sociedad entera de la Habana, en aquel tiempo en que supo aspirar y querer, la de los prohombres abnegados y la juventud ardiente, está toda, en hábil retrato ó sátira inofensiva, en los cartones inéditos de Peoli. De su mano cariñosa son los retratos de cubanos ilustres que adornaron las revistas de su tiempo, y el fué quien ilustró, con composición que por el candor conmueve y por la naturalidad encanta, el "Negro Guardiero," del generoso Anselmo Suarez, el buen taita Alejandro del ingenio de Mendive. La suave litografía tiene toda la triste mansedumbre, y aún la cruda sencillez, de aquella desgarradora ancianidad. Galones y charreteras no hay en los retratos de Peoli,—á no ser los ganados, como en Paez, peleando por dar á la libertad el mundo nuevo de América. De los que iluminaban las sendas nuevas desde la tribuna, de los que peleaban en el periódico y en el verso, de los que pagaban de su bolsa las batallas de la libertad naciente, de los que murieron luego con la hoga del cadalso, ó á campo abierto con la mano sobre la herida, son,—no de bribones enriquecidos ni de canijos literarios,—los retratos que por cariño y admiración pintó Juan Peoli. En España su amigo fué Prim; sus amigos de Cuba fueron los Gener y los Guiteras, padres de Matanzas; Delmonte, el más real y útil de los cubanos de su tiempo; Saco, que no creía en parches andaluces ni postizos rubios para las cosas del país; y José de la Luz, que le dijo así una vez:—"Yo no hago libros, hijo, porque nos hace falta el tiempo ahora para hacer hombres." La buena juventud criolla era su círculo natural: la elegancia de Mendive, la piedad de Zambrana, la sabiduría de Valle, el ingenio de Poei, la hidalguía de Palma, la pasión de Güell y Renté, la ternura de Anselmo Suarez y Romero. Pero Peoli tuvo hijos, y no quiso que crecieran donde la vida acaba en el martirio ó se corrompe en la hipocresía. A la opulencia tabañera, y la vanagloria de una sociedad espantada y servil, prefirió él, con aplauso de la ejemplar criatura que le ayudó y embelleció la vida, de Antonia Alfonso y Madan, la humildad del ciudadano extranjero en una tierra libre. Para siempre mudó su casa á New York. No fué de esos cobardes, pegados á la comodidad indecorosa, que á todo se rebajan, con tal de que no les falte el cuchicheo adulador, y el mármol de debajo de los pies; iraza villana, y á menudo soberbia; raza mediocre é indecisa, que osa desear con la inteligencia lo que no sabe realizar con el carácter; raza de siervos y de cómplices!

De recuerdos y hogar vivió hasta su muerte, amando á los propios y á las artes, y distinguiéndose entre los extraños, el artista que, leal á la libertad y á la juventud, abandonó por mezquino el pincel cuando Garibaldi citaba á pelea contra el mundo viejo, y peleó con Garibaldi. Su estudio era su vida, y su teatro, y su palacio. Por presentes, se daba el plantar de árboles su casa campesina, ó el ver ponerse la tempestad y deshacerse sobre la cumbre de impenables montes. Otro goce tenía, y era el de acumular, en las reproducciones originales, cuanto ha dado el arte de gracia y poder. Su caballete tuvo siempre un lienzo, ya un león flaco, rodeado de cadáveres, solo en la sombra; ya la Dama del Lago, envuelta en vagos velos, como luz en bruma espesa; ya las artes mayores, con símbolos nuevos, en aire rojizo la una, otra en rosas y tules, todas propias y vivas; ya sus seis cuadros de amor, desde la desnudez immaculada hasta la hermosura desierta; ya la enorme ciudad, á la luz azul del cometa misterioso, lleno el aire, sobre los nombres dormidos, de visiones de seno tentador y alevosa caballería. Con su blusa de terciopelo, retocando y cambiando, buscandó á media luz el tono propio para sus criaturas espirituales, vivía Peoli feliz entre sus bocetos de los maestros, la maravilla de sus grabados y aguas fuertes, sus bronces de Roma y barros de Tanagra. Dejaba á veces entrar el pleno sol, á que se vieran bien los cuadros de naturaleza, que pintó siempre al aire libre. El era miembro de Academias y socio de honor del Museo Metropolitano de New York, y dueño, muy visitado por los envidiosos, de la mejor colección de blanco y negro y acuarelas históricas; que ande acaso en manos privadas: porque conocía él al dedillo la cuna y vicisitudes de cada hoja notable, y siempre la pagó á precio mayor. Pero el silencio del taller era su gusto, y el estudio sincero de aquel color ideal que entreven, sin lograr nunca asirlo, los que por la verdad y pureza de

su vida, y por mirar con ojos limpios é intensos en lo natural, llegan en este mundo mismo, como los físicos creadores, á los linderos de la claridad impenetrable. Otros ven sólo el pincel caído, cuando lo que ha de verse es el esfuerzo. En los cuadros fantásticos de Peoli, tan puro en el retrato, y escrupuloso en el paisaje, hay sombras oleosas, como de tiniebla puesta á hervir, y rojos cenicientos, de lava que se apaga, y luces que vienen á ser en el color lo que en la idea la visión de Swedenborg, que vió ya el alma etérea, y abrasarse los cuerpos amorosos, y boquear, como mina encendida, la iniquidad humana. Y es que el hombre, dichoso por la virtud, cree lo que ve, y ve en sí y fuera un mundo claro y mejor. La naturaleza, sin los velos ni avalorios que le pone la pasión de la vida, recobra las tintas creadoras; imperan en ese arte innovador la sombra matriz, el fuego genésico y la perla del alba: la mano del hombre, impotente para representar un estado superior á él, traduce con gloriosa torpeza la vaga aurora que calma é inunda su espíritu purificado: no sabe de esta inefable realidad el hombre egoísta ó inmodesto.

Y esto no se dice aquí en vano, sino porque es la enseñanza útil, y la belleza mayor, de la vida de Juan J. Peoli. El arte, con haberle dado días de gloria, y ser su empleo principal, fué lo menos de él. Amó la beldad ardientemente; la respetó, y le enojaba que no la respetasen; reconocía en sí, y en todo, una realidad visible, de fácil copia, y ótra espiritual, á que con callada pasión buscó color y símbolo: la fuerza, para él, residía en la gracia, y vió en el universo, aún á pleno sol, como un color nocturno: su pincel, jamás mercenario, desdeñó la fama fácil del retrato, en que sobresalía, y de sus magistrales escenas de la naturaleza, para fijar en las luces aéreas el alma solemne que se alza de la vida, y cuajar en cuerpos leves y ondulantes la beldad creatriz que flota sobre el mundo. Dibujó bien: copió felizmente, y alguna vez con majestad, el paisaje grandioso y encantador humano. enseñó el arte reposado y firme, que escoge de lo natural, como realidad superior, la belleza típica, y peca solo acaso por dar formas terrenas á lo que por esencia ó ascenso está fuera de ellas, y envolver las cosas de la tierra la humanidad marcial y robusta, en los efluvios del universo adivinado. Pero de su arte mismo fué lo más bello el carácter manso y puro con que, por el amor y fuerza de él, y por la luz y dicha de su alma, pasó en salvo Peoli por las tentaciones de este mundo. Lo conoció y ahondó, puso de lado toda la impedimenta de él, con que el vulgo humano, en que entra mucho de lo que no quiere pasar por vulgo, se deshonra y aflige; y cultivó en la vida lo que tiene de sustancia y ventura, que es el decoro propio, en el trabajo continuo y la amistad sincera, el alivio del dolor del hombre, el rincón de la casa, y la ciencia y fé que vienen del conocimiento y amor de la creación. El hombre, que lleva lo permanente en sí, ha de cultivar lo permanente; ó se degrada, y vuelve atrás, en lo que no lo cultive. A lo transitorio se esclavizan y venden los que no saben descubrir en sí lo superior y perdurable: los que en la lealtad de los afectos íntimos, en el empleo libre y laborioso de sus fuerzas, en la persistencia y triunfo de las obras de belleza y virtud, y en el deleite de penetrar la composición y juego de la naturaleza lo descubren, ésos, como Peoli, con una santa de la mano, darán en caridades ocultas lo que tienen, criarán en la riqueza humilde á sus hijos, poblarán su hogar de la compañía segura y ennoblecedora de las maravillas del arte humano, y á la sombra del árbol plantado con sus manos propias verán serenos al río de los siglos correr por entre las colinas de oro y sombra, y desvanecerse por la mar la claridad del sol.

Club "Silverio del Prado."

Hemos de enviar hoy nuestra enhorabuena á este patriótico Club de Filadelfia, cuya Directiva, recientemente nombrada, damos á conocer más abajo, así como el artículo primero de su reglamento, que revela su filiación francamente revolucionaria.

Según sabemos por un entusiasta miembro, el citado Club está perfectamente organizado. Casi todos sus miembros dan, además de la cuota reglamentaria, su día de trabajo para la Patria. Días pasados algunos socios legaron al Club una preciosa bandera, en cuyas franjas se ve grabado el nombre glorioso de "Silverio del Prado."

Parece que el patriotismo y la constancia, personificados en aquel modelo de abnegación y heroísmo, protegen, según nos dice el amigo informante, á ese nido de buenos cubanos. "Y se fortifica el alma—añade—y se robustece la fé

cuando se escucha la ingenua charla de estos jóvenes, y se ve la naturalidad con que se desprenden de una parte del jornal ganado con tanto trabajo; y cómo se afanan preparándose para la lucha, procurando instruirse al mismo tiempo para, si no mueren en la próxima contienda, poder entrar en la vida práctica de la República Cubana como ciudadanos dignos."

Así proceden los buenos, y que sirva de estímulo tan virtuoso proceder patriótico.

La Directiva de este Club modelo la constituyen los señores siguientes:

Presidente, F. González.—Vice, J. Silvera.—Secretario, F. Ortiz.—Tesorero, A. Frómista.—Vice, M. Cata.—Vocales, 1.º S. Niperuza; 2.º, E. Navarro; 3.º, F. Lantigua; 4.º, R. Rosell; 5.º, S. López.—Abanderado, A. Maurel.

Y las tendencias á que obedecen los miembros están expresadas en el siguiente

ARTÍCULO 1.º

Sección 1.ª—Este Club acepta las Bases del Partido Revolucionario Cubano.

Sección 2.ª—Allegará fondos por las cuotas asignadas á sus miembros y por todos los medios legales que fuesen posibles.

Sección 3.ª—Los fondos de este Club serán de sección ó de guerra; según las circunstancias lo exijan.

Sección 4.ª—Los asociados estarán obligados á instruirse y prepararse para la vida práctica de la República."

LA PROTESTA DE BARAGUA

EPISODIO HISTÓRICO DE LA REVOLUCIÓN DE CUBA.

POR FERNANDO FIGUEREDO SOCARRAS

En efecto, á corta distancia, cubierta por una ondulación del terreno, desfilaba una columna enemiga (infantería y caballería) como de 1500 hombres. ¡Estábamos perdidos! Maceo hizo alto y conferenció con los miembros del Gobierno acerca del modo de proceder, anunciándonos que la situación era desesperada para nosotros. Le dejamos obrar como Jefe de operaciones que era, y resolvió romper los fuegos sobre aquel enemigo.

¡Contraste singular! El enemigo era diez veces más fuerte y disponía de caballería; aquello semejava un combate naval. No había más camino para los cubanos sino sucumbir. La retirada era imposible: el triunfo imposible también. Aparecíamos enfrente de aquel enemigo como un juguete en manos de un niño.

El General dispuso que el Coronel Maceo con unos 60 hombres avanzara por un flanco mientras él con el resto y los miembros del Gobierno avanzaría por otro. El enemigo no había detenido su marcha: andaba al parecer lentamente. Solo algunos ginetes cabalgaban á lo largo de la inmensa línea con señalada velocidad.

Un toque de clarín y toda nuestra línea hizo una descarga... Antes que el enemigo contestara nuestro fuego, los cubanos hicieron otra descarga cerrada.

"¡Viva la paz! ¡Viva Cuba!" gritaban los españoles, mientras la columna cual inmenso reptil ondulaba á través de la sabana sin contestar un solo tiro. Nuestro fuego se transformó en graneado. Los españoles hacían flotar en las puntas de sus fusiles pañuelos blancos, acción que acompañaban con los gritos de "¡Viva Cuba!" "¡Viva la paz!" Sus hombres ya muertos, ya heridos caían á nuestra vista.

Aquel cuadro, inconcebible, era por demás imponente: nuestra gente no dejó de hacer fuego hasta que el clarín del Cuartel General tocó "alto el fuego" primero, y en seguida "retirada;" y mientras nosotros en correcta formación, desfilábamos en línea paralela y en sentido inverso pero siempre á la vista de los españoles, sus gritos de "¡Viva la paz!" "¡Viva Cuba!" se perdían en el espacio, repercutiendo el eco en la inmensidad de aquella llanura.

Por fin llegamos al Caobal, donde con abundancia de elementos de boca, nos prometíamos descansar algunos días, no sin comentar, honda y tristemente impresionados, la extraña conducta que á nuestra presencia habían observado los españoles. Confieso que todos nos encontramos como el sargento, influenciados por la extraña política de atracción que había concebido el General Martínez Campos.

Los extensos y ricos predios del Caobal, debidos al incansable y laborioso Prefecto de Palma Soriano, Capitán Fulgencio Arias, se encontraban como enclavados en medio de la misma montaña, que perteneciente á Santiago de Cuba, linda con Holguín por el Noroeste, entre el camino central de la Isla y el de Mayarí á Cuba; montaña que apareciendo señalada en el mapa como inhabitable é inculta, fué con-

vertida por el Prefecto Arias en una especie de Oasis donde descansaban las tropas después de largas operaciones y donde las innumerables familias que en ella se asilaban encontraron lejos del enemigo, no solo seguro albergue, sino inagotables recursos de boca.

Existían distintos predios, algunos de ellos de varias caballerías de tierra de extensión: allí nunca faltó la vianda, y entre sus riquezas había cañaverales que dentro de los límites de la revolución pudieran calificarse de extensos. Sobre los bordes de la primera de estas estancias había establecido su asiento el Gobierno y el Cuartel General de Oriente, y allí pretendíamos permanecer hasta que se resolviera la nueva faz que la lucha había adquirido. A lo largo del lado occidental de aquella inmensa labranza se habían levantado tiendas, en cuya construcción pasamos las últimas horas del día y cuya noche nos sorprendió extenuados por la circunstancia de haber atravesado en las ardientes horas del medio día las inmensas sabanas de Cayo Rey y Baragua.

El Gobierno, que no había dejado de tener sesión un solo día, acababa de tomar una resolución, aceptando una oferta del General en Jefe enemigo, hecha verbalmente en la última entrevista, de permitir la salida del campo de la Revolución para el extranjero á todo individuo inútil por motivos de la campaña, ó herido que por su gravedad no pudiera continuar en la azarosa vida que teníamos en perspectiva. Acababa de dársele pasaporte al Sr. Jesús Rodríguez, distinguido patriota holguinero, enfermo, y á algunos que ya entre nosotros estorbaban, por inútiles á la nueva situación.

El siguiente día, 8 de Abril, como á las 7 de la mañana, el General Maceo ultimaba sus instrucciones á una guerrilla que habría de encontrarse en la zona de ingenios de Cuba y que dejaba nuestro campamento buscando la sabana, cuando por el lado opuesto y después de tomar todas las precauciones de uno que desconfía, se descubrió á una distancia entre el monte á un niño que nos exploraba. Por fin, convencido de que éramos cubanos se adelantó de un salto. Cualquiera habría dicho que brotaba de un árbol.

Aquel niño, de unos 12 años, no llevaba camisa, sus pantalones estaban raidos y sus pies descalzos; cubría su cabeza un sombrero que, desprovisto de alas, participaba de la forma de un solideo. Era blanco, de fisonomía triste en que se reflejaban los muchos sufrimientos de su alma; en su rostro inocente había dejado huella indeleble la anemia, terrible azote del Departamento Oriental, donde las viandas formaban el principal sustento. A sus espaldas y atado con cuerdas que pasaban por encima de sus débiles hombros, llevaba un inmenso saco de yarey, que en Tiera Adentro llaman macuto, y que la Revolución había bautizado con el nombre de jolongo, (†) cuando, como en este

Continuará en el próximo número.

LEASE ESTE AVISO.

Una sociedad de recreo hispano-americana desea inaugurar una serie de representaciones lírico-dramáticas, como culto esparcimiento para nuestra numerosa colonia.

Se necesitan dos aficionados competentes que tengan voz de tenor uno, y de barítono el otro.

Dirigirse á la Imprenta "AMÉRICA," 298 Broadway, third floor.

Imprenta "America"

DE S. FIGUEROA.

298 - - BROADWAY - - 298.

NEW YORK.

ABIERTO este establecimiento tipográfico al favor de los que hablan nuestro idioma y tienen nuestros mismos ideales y sentimientos artísticos, garantiza la bondad y corrección de todos los trabajos que se le encomienden, por extensos, difíciles ó complicados que sean.

Puede hacerse cargo de toda clase de Traducciones del Español á los Idiomas

Inglés, Francés, Alemán ó Italiano ó vice-versa.

ARTURO T. BERUTICH

SPINETTI

HOTEL AMERICA
1469 Michigan Avenue,
CHICAGO

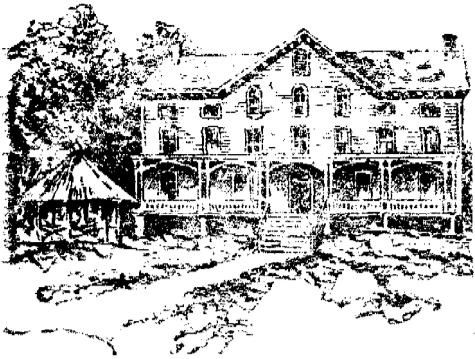
SUCURSAL DEL HOTEL AMERICA DE NEW YORK

EL ÚNICO HOTEL ESPAÑOL É HISPANO-AMERICANO
SITUADO EN EL PUNTO MÁS ELEGANTE
Y ARISTOCRÁTICO DE LA CIUDAD

Precios de \$3 a \$4 diarios, según las habitaciones
CABLE: BERUTICH.

(1) Esta, lo mismo que otras voces, fueron importadas de Santo Domingo por los muchos hijos de aquella antilla que pelearon por nuestra Independencia.

SECCION DE ANUNCIOS



INSTITUTO ESTRADA PALMA

de enseñanza primaria y secundaria FUNDADO EN 1885

Este establecimiento se traslada á un espacioso edificio con notables mejoras, donde recibe niños y jóvenes de todas edades y niñas de siete á catorce años.

Varios estudiantes de Hispano-América se han preparado en corto tiempo en este instituto y han ingresado con éxito en la Universidad de Medicina y en la de Cornell, Ithaca.

Para catálogos y demás pormenores dirigirse á

TOMAS ESTRADA PALMA Central Valley, Orange County, N. Y.

ANA OTERO Profesora de Piano.

A DOMICILIO Y EN SU RESIDENCIA, 313 W. 14TH ST. NEW YORK.

GRAN FABRICA DE CIGARROS HABANOS, "LA AMERICA" DE SEBASTIAN CABRERA 178, Rockaway Ave. Brooklyn, N. Y.

Herminia Andrade de Benech PERFECCIONADA MODISTA. Ofrece sus servicios al publico en general y se hace cargo de toda clase de trabajos de bordados en seda, muselina, lino y otros generos.

CRIMENES HISTORICOS COMETIDOS EN CUBA POR LOS ESPAÑOLES por J. D. HERNANDEZ.

AURELIO RUIZ 206 WEST, 17 STREET.—CITY Compositor y Director de orquesta de París; actualmente Director del ORFEON FRANCES en Nueva York.

Se ofrece para dar lecciones de canto, escuela italiana.

(Timbre, emisión, dicción y estilo.) Y con su escogido Quinteto para Concier-tos, soirées y bailes privados.

Para las Sociedades y Clubs Hispano-americanos se puede aumentar el número de ejecutantes.

Gaceta del Pueblo, DE NEW YORK.

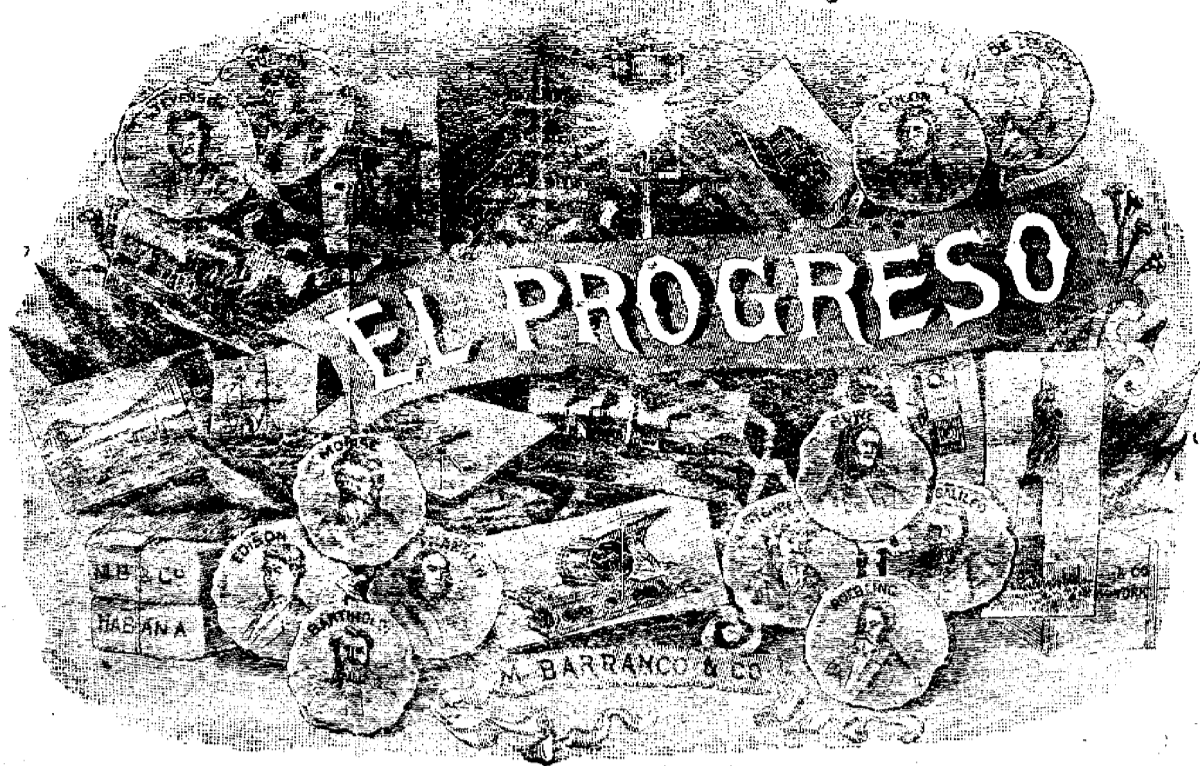
El periódico más barato y de mayor circulación que se publica en lengua castellana. Es conocido en todos los lugares donde se habla este idioma.

La suscripción es de cincuenta cts. al año, con un regalo á cada suscriptor y espléndidas gratificaciones á los señores agentes.

ANTONIO V. ALVARADO, Director.

"ENSAYOS POLITICOS."

Artículos y discursos por Rafael Serra.—Un volumen de 150 páginas.—Agente, M. de J. González. 206 East 85th Street.



PARA BAILES. PARA TRABAJO. Es superior la Ropa de Cohen. CORTE FRANCES A LA ORDEN

1.000 PARES DE PANTALONES INGLESES, los mejores, moda nueva, á la orden, á \$4.00

LEVITA Y CHALECO del mejor diagonal, con forro Belfast, á la orden, \$12 Hasta 1/2 año despues de la venta, hasta 1 1/2 año despues de la venta, forramos y renovamos nuestra ropa de valde.

COHEN & CO., Sastres Franceses, 27 y 29 ANN STREET. NEW YORK.

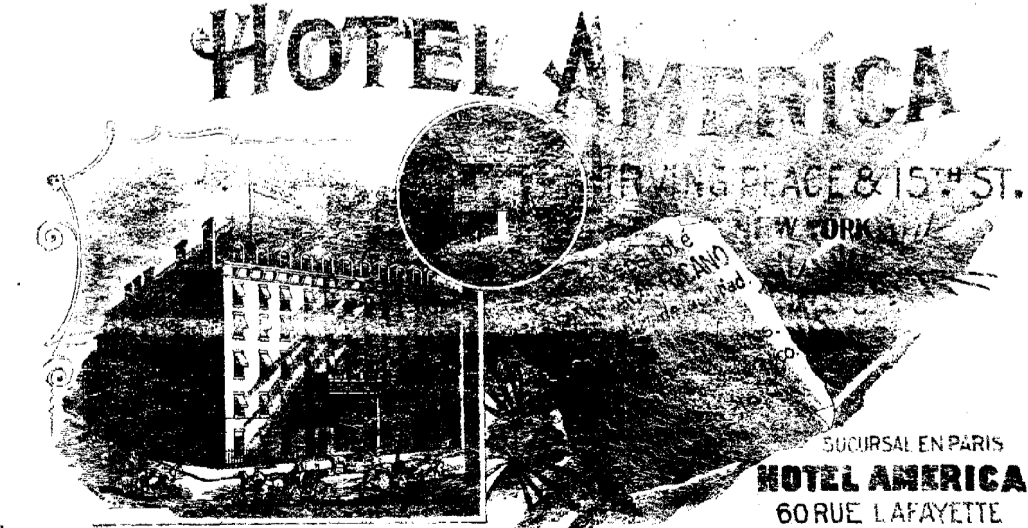
"PLAVANO" HOTEL y RESTAURANT, en local excelente, No. 28 Este calle 23, Frente á Madison Square.

Muy conveniente á los Viajeros. COMIDA BUENA, HABITACIONES MODICAS, NUESTRAS COSTUMBRES.

Cuartos con comida á sin ella. TABLE D'HOTE, con vino, \$1.00 ALMUERZO, 50cts.

En la ciudad baja: ALMUERZO Y LUNCH, 13 South William ó 57 Stone St.

Ariuro Berutich. E. Spinetti.



PRECIOS CUARTO SOLO DESDE \$1.00 CON ALIMENTOS DE \$2.50 A \$3.50

HOTEL AMERICA 1469 MICHIGAN AVENUE CHICAGO.

PRECIOS DE \$3.50 A \$5. DIARIOS POR HOSPEDAJE COMPLETO. SI PARLA ITALIANO.—ON PARLE FRANCAIS.—FALLA-SE PORTUGUES. BERUTICH & SPINETTI PROS.

HOTEL CENTRAL HOTEL CENTRAL HOTEL CENTRAL

Números 154-156 W. 14th Street NEW YORK

HOTEL DE la. GLASE ESPECIALMENTE PARA FAMILIAS LATINO-AMERICANAS

Magníficas Habitaciones.—Cuartos Corridos Cocina Española y FRANCESA

PRECIOS MODERADOS

Se habla español, francés é inglés. El Agente de la casa se encontrará en los muelles á la llegada de sus vapores.

GENVASIO LOPEZ, Propietario.

CASA DE FAMILIA en Nueva York para Cubanos, Puertorriqueños, Hispano Americanos.

EN LUGAR CENTRAL Y CÓMODO 313 W. 14th Street.

TRATO CUBANO: COMIDA CUBANA Todas las Comodidades Habitación y Comida: Desde \$7 semanales en adelante. Nueva York, 813 West 14th Street.

HOTEL DE SUAREZ CONOCIDO POR Everett House EN SARATOGA

Este Hotel bien conocido de los viajeros de las Antillas y toda la América latina, se abrió al público el día 1 de Junio, y continuará hasta el 1 de Octubre. Durante el invierno se han hecho en él importantes mejoras, además de las ya conocidas, con lo cual es sin duda uno de los más convenientes para familias.

PRECIOS: De \$2.50 á \$4.00 diarios. Arreglos especiales para familias. Para precios y demás informes dirigirse á P. M. SUAREZ, Propietor.

NOTA A LOS VIAJEROS.—El Sr. Suárez ha sido nombrado Superintendente del "Hotel Inn," en Port Tampa, para la próxima temporada de invierno. Sépanlo sus amigos y los viajeros, pues allí estarán tan bien servidos como en su propia casa.

E. Spinetti.

"Mi Primera Ofrenda"

Artículos y discursos por Gonzalo de Quesada.—Un libro de 150 páginas lujosamente impreso, con algunos grabados. Se vende en esta redacción a 50 centavos el ejemplar.

Doctores Costales y White 439 EVERGREEN AVENUE. BROOKLYN, N. Y.

CURAN

LATISIS, BRONQUITIS, CATARRO Y ASMA en el propio hogar de las personas atacadas, por medio de su tratamiento Especial, Científico y Curativo, al alcance de todos. Consultas de 10 á 8. Para mas informes dirigirse en persona ó por escrito.

H. W. Peabody & Ca. COMERCIANTES COMISIONISTAS EN GENERAL.

Reciben consignaciones de toda clase de productos de México, las Antillas y todo Hispano-América. 58 NEW STREET, New York.

Director del Departamento Español Enrique T. Martin.



Profesiones, Artes, Industrias Puertorriqueñas y Cubanas.

MANUFACTURAS.

DE TABACOS, CUBANAS Y PUERTORRIQUEÑAS.

- ADAY, R. V. 34 Old Slip. ACUERO, J. M. 50 Fulton St. AGUILAR, T. 236 Bleecker. BARRANCO & CO. 281 Pearl St. BETANCOURT, F. 29 Fulton St. BALMAGEDA, LUIS. 432 Columbus Ave. COSIO & CO. 130 Maiden Lane. CORDERO PRUS & CO. 214 Pearl St. CORDERO Y MIRANDA, 185 Prince St. FONSECA & CO. 169 Front St. FRAGA JUAN, 839 Fulton St., Brooklyn. GALINDO, R. C. 263 Fulton St. LOPEZ HAVANA CIGAR CO. 36 Maiden Lane. MANRESA, J. 32 Platt St. MARTINEZ IBOR & CO. 89 Water St. MEDINA, ELIGIO. 5 University Place. OLIVELLA, L. 149 Bleecker St. O'FALLON, S. 627 Columbus Ave. PEREA BROS. 91 Barclay St. QUESADA, F. 320 4th Ave. RODRIGUEZ, L. 7 Courtland St. RODRIGUEZ, R. 62 E. 14 St. RODRIGUEZ, A. 5 Beekman St. ROIG, J. P. 105 Maiden Lane. SAUME, J. 125 Allen St. TRUJILLO & BENIMELIS, 18 Burling Slip. TRUJILLO & SONS. 90 Wall St. XIQUES, J. F. J. 480 Broadway.

DENTISTAS BAZAN, ZAYAS VIRJILIO. 108 E. 17. BETANCOURT, G. A. 237 W. 134. LOPEZ, OSCAR 8th Ave. & 34th St. OCHOA, RAUL. 101 E. 14th St. SABATER, DOMINGO. 107 E. 30. ALFREDO ARGILAGOS, 154 E. 87th St. FRANCISCO AGRA MONTE, 110 Lexington.

COLEGIOS PALMA, TOMAS ESTRADA, Central Valley, Orange County, N. Y. QUESADA, FLORA Y LEOPOLDINA. 60 Lexington Ave.

MEDICOS.

- AGRAMONTE, ENRIQUE. 267 W. 45th St. ALVAREZ, J. R. 305 E. 86th St. AMARILLO, F. 1636 Lexington St. ARANGO, AGUSTIN. 125 E. 26th St. BARALT, LUIS A. 250 W. 58th St. CRISTIN ANTONIO. 1054 Madison Ave. FERNANDEZ, A. M. 140 W. 17th St. FERRER, J. M. 35 E. 34th St. GOMEZ, H. 152 W. 12th St. GUTTERAS, R. 107 W. 54th St. HENNA, J. I. 8 W. 40th St. PORTUONDO, B. H. 419 E. 115th St. QUESADA, G. J. 307 W. 28th St. REILING, F. 210 E. 50th St. ROMERO, G. 120 E. 30th St. SAUVALLE, J. S. 228 E. 13th St. SABATER, D. 107 E. 30th St. SARLABOUS, E. J. 96 Mac Dougall St. VARONA, J. DE LA C. 327 E. 31st St. VIDAL, E. C. 241 E. 52nd St. VIDAL, J. E. 48 Beach St. Stapleton, S. L. VICTORIA, J. LOPEZ. 322 E. 69th St. ZAYAS, LINCOLN. 356 W. 56th St. F. PELL DAVIS. 320 E. 26th St. Dr. R. L. Miranda, 349 W. 4th St. Dr. J. A. Terry, 249 W. 44th St.

BROOKLYN.

- BUCHACA, 253 E. 100th St. COSTALES, A. 518 Evergreen. CRIADO, L. F. 147 Fort Green. DE CASTRO, J. F. 553 Henry. FIGUERA, M. 12 Shoyesant Ave. OSORIO JUSTO. 57 Concord St. PONCE, N. J. 337 First.

PROFESORES DE MUSICA

- AGRAMONTE, EMILIO. 118 E. 17. CASTELLANOS, Miguel. 124 W. 127. FUENTES, PEDRO M. 112 W. 44. GODOY, JOSE. 120 W. 35. NUNEZ, GONZALO. 1976 Lexington Ave. NAVARRO, RAFAEL. 4th Ave. Brooklyn. SALAZAR, ISABEL. 301 W. 55. SALAZAR, PEDRO. 301 W. 55. F. VANDERGUICHT. 142 W. 127th St.

NOTARIOS

- GONZALEZ, ANTONIO C. 35 Broadway. MORALES, JOSE. 137 Broadway. PONCE DE LEON, JULIO. 40 Broadway. PONCE DE LEON, NESTOR. 40 Broadway.

ABOGADOS

- AGRAMONTE, EMILIO. 280 Broadway. DEL PINO, EMILIO. 45 William St. GONZALEZ, ANTONIO C. 35 Broadway. JONES & GOVIN. 45 Cedar. MORALES, JOSE. 137 Broadway. PONCE DE LEON, NESTOR. 40 Broadway. QUESADA, GONZALO. 58 William St. ROURA, JOSE. 4 Warren.

ARTISTAS

- EDELMAN, FEDERICO. 101 W. 93. JIMENO, PATRICIO. 219, 6th Ave. MOLINA ALBERTO. 341 5th Av. PELL, JUAN. Young Men's Christian Association Building.

BOTICAS

- FERRER, J. N. 1637 Second Ave. PERAZA, DOMINGO, 301 Third Ave.

LOGIAS.

- LOGIA "Estrella de Cuba" Benj. Giberga, Venerable maestro, 118 Wall St. LOGIA "La Fraternidad" M. Andrade, Venerable maestro, 220 East 15th St.

BODEGAS

- DESVERNINE, P. 52 Beaver St. LEZPONA, F. Maiden Lane 79.

RESTAURANTS

- BOULANGER. 222 Thompson St. CALDERIN, P. 235 Sullivan. MORENO, J. 173 Prince St. POLLEGRE, GUILLEPRMO. 214 Pearl.

PERIODICOS.

- EL FORVENIR. 51 New St. GACETA DEL PUEBLO. 301 3d Ave. REVISTA POPULAR 214 Wooster St.

PRESIDENTES DE SOCIEDADES CUBANAS Y PUERTORRIQUEÑAS.

- "Ignacio Agronomo." J. F. Silva, 214 Pearl St. "La América." Francisco Lahera, 214 Pearl Street. "La Igualdad." Manuel Comandó 944 3d Ave. "Los Treinta." P. Calderin, 235 Sullivan St. "La Fraternidad." Santos Sánchez, 12 Downing St. "La Liga." Rafael Serra, 74, W. 5d St. "San Carlos." Eusebio Diaz, 1372, 3d Ave. CLUBS POLITICOS "Borinquen." Sotero Figueroa, 124 Chambers St. "Cabanacán." Gonzalo de Quesada, 307 W. 28th St. "José Martí." Emilio Leal, 214 Pearl St. "Los Independientes." Juan Fraga, 839 Fulton St. "Pinos Nuevos." Federico Sánchez, 403 E. 85th St. "Mercedes Varona." Inocencia Figueroa, 1341 2nd Avenue.

MANUFACTURAS

ESPAÑOLAS Y AMERICANAS QUE, ADEMAS DE LAS ARBITRA EXPRESADAS, EMPLEAN CUBANOS Y PUERTORRIQUEÑOS.

- AMO, PEREZ & CO. Fulton y Front. ARGUELLES, ESTER. 172 Pearl St. ARGUELLES LOPEZ & CO. 222 Pearl St. DIAZA, & CO. 118 Maiden Lane. GARCIA PANLOA CO. 228 Pearl St. GARCIA & VEGA. 171 Pearl St. GARCIA & GUERRA. 22 Gould St. GILG & ROVIRA. 251 E. 35th St. GUFDALIA & CO. 519 3 Ave. JACOBY S. & CO. E. 52d St. LAPEZ, R. 16 Cedar St. LAZANO PENDAS & CO. 200 Pearl St. MONNE & BRO. 35 Barclay St. M. PEREZ. 150 E. 14th St. OTTENBERG & BROS. 2d Ave. & 22d St. TORRES, J. 93 Maiden Lane.

COMERCIANTES

- ASENCIO Y COSMO. 33 Pine St. BARRIOS, ZACARIAS. 23 Coenties Slip. BARRANCO, MANUEL. 281 Pearl St. CORDOVA, PEDRO. Corridor, 184 Pearl. GARMENDIA, F. Coles Exchange Building. GIBERGA, BENJAMIN. 118 Wall St. GUERRA, BENJAMIN. 281 Pearl St. MARSANS, ROMULO. 118 Wall St. MOLINS, J. S. 273 Pearl St. O'KEELEY, JOSE E. 142 Pearl St. PEREA, L. 110 Fulton. PIERRA, FIDEL G. 81 New St. SARIOL, ARTURO. 81 New St. SUZARTE, E. 81 New Street. VERANES, LUIS. 81 New St. ZALIDO, E. 4 Cedar St. RAFAEL PEDRATA. 1 Cedar St. R. SOUTO. 161 Front. CARLOS FERRER. 39 Broad. MIGUEL FERRER. 49 Liberty. ADOLFO VARONA. 136 Liberty. J. N. CESTERO. 76 Pine. VIRGILIO LOPEZ. 40 Pearl. JOSE A. GUTIERREZ. 75 Pine. ARISTIDES MARTINEZ. 207 Pearl. R. FOWLER. 138 Pearl.

TIP. DE LA GACETA DEL PUEBLO. Nueva York, 1885.



Títulos en este número

De José Martí

Bases del Partido Revolucionario Cubano I, 279-280

Juan J. Peoli V, 280-285

De otros autores

M. Argüello de Vars: José Martí(Líneas para retrato)

Juan Gualberto Gómez: Crónica Política 1

Fernando Figueredo Socarrás: La Protesta de Baraguá. Episodio histórico de la Revolución de Cuba. 8

Sin firma

Directorio del Partido Revolucionario Cubano

Relación de Clubs Cubanos

América con Cuba

La luz se hace

Club "Silverio Prado"

Imágenes

Juan J. Peoli